

Lastičová, Adriana

[Forteza, Carlos. El texto interminable : del análisis literario a la técnica de la traducción]

*Études romanes de Brno*. 2024, vol. 45, iss. 1, pp. 266-267

ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2024-1-15>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.79717>

License: [CC BY-SA 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Access Date: 27. 11. 2024

Version: 20240327

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

---

CARLOS FORTEA

## El texto interminable. Del análisis literario a la técnica de la traducción

Madrid, Guillermo Escolar Editor, coll. Babélica 2022, 104 p.

ADRIANA LASTIČOVÁ [adrilast@ucm.es]

Universidad Complutense de Madrid, España

---

¿Cómo enseñar a traducir? es la pregunta clave que se hacen los docentes de traducción y el libro que aquí reseñamos, *El texto interminable* de Carlos Fortea, publicado en diciembre de 2022 por la editorial madrileña Guillermo Escolar, aporta algunas respuestas a esta pregunta. Según las palabras del propio autor, el libro ofrece una “caja de herramientas” (p. 13) para los profesionales y para los que se inician en el oficio y nosotros añadimos que también en materia de didáctica de la traducción literaria: sistematiza una serie limitada de conceptos, localizables en el texto original para emplearlos después en la reconstrucción del texto en la lengua meta y el proceso de traducir está aquí vinculado al proceso de la escritura creativa ya que “traducir es escribir” (p. 12). En este sentido, Carlos Fortea se hace propulsor, en el contexto español, de la idea de emplear ciertos procedimientos de escritura creativa, tanto en el propio proceso de traducir como en la didáctica de la traducción, y se inspira en teorías y reflexiones anglosajonas más elaboradas en esta materia (David Morley, Suzanne Jill Levine, etc.).

El libro está dividido en doce capítulos; el primero sirve, para el autor, de declaración de algunos principios recogidos ya *supra*. Hay que señalar el enfoque práctico del libro: es a partir del propio ejercicio de traducir que el autor formula un conjunto de conceptos y reglas, avalado por su propia y larga experiencia, Carlos Fortea es un reconocido y galardonado traductor y experimentado docente de traducción (ha sido profesor de traducción en la Universidad de Salamanca y lo es actualmente en la Universidad Complutense de Madrid).

El segundo capítulo aporta un enfoque novedoso, anti-tradicional, en cuanto al concepto de documentación previa por parte del traductor: el autor sostiene la tesis que “el traductor que incurre en un exceso de documentación previa, se convierte en un hermenauta con la hermenéutica desenvainada, dando un sesgo a su traducción” (p. 17) y coincidimos con el autor que es mejor que el traductor aborde el texto original con frescura, con una mente abierta, no condicionada por el exceso de información. Ojo, eso no quiere decir que la investigación no es necesaria, pero se entiende como algo dentro del proceso creativo: “el traductor investiga conforme traduce” (p. 17) y es preferible “volver sobre los propios pasos que anticiparlos” (*Ibid.*).

El tercer capítulo aborda el primero de los elementos que el traductor tiene que tener en cuenta: el tono y aporta ciertas instrucciones como captarlo en el texto. Estamos de acuerdo con el profesor Fortea que el tono no sólo expresa la actitud del autor, sino también la del traductor (p.27) y es precisamente el tono que ayuda a decidir en los momentos de duda, es un “criterio expansivo” (p. 28), al contrario del estilo, que se describe en el capítulo siguiente, y que es limitativo. El autor aboga también por el respeto al ritmo,

a la línea melódica de las frases teniendo en cuenta que en muchas ocasiones, “la elección de una palabra o una perífrasis concreta puede hacer que el acento recaiga en un sitio u otro, y propiciar así una lectura totalmente distinta” (p. 34).

La traducción literaria se basa, muchas veces, en convenciones, pero es indudable que la práctica profesional también evoluciona, así que los restantes capítulos recogen reflexiones más acordes a los nuevos tiempos: el autor apoya por ejemplo que los traductores no temen de tomar “microdecisiones” individuales (p. 39), pese a las convenciones colectivas existentes, aboga por no traducir los nombres propios (capítulo 6), por la presencia mínima del traductor en el resultado final que se reflejaría por ejemplo también en el no uso de las notas (capítulo 7, p. 50-52), vincula nuevamente traducción y escritura creativa, por ejemplo en la busca de la verosimilitud en la traducción de la oralidad fingida (p. 59-61), rechaza las modificaciones del texto que el traductor podría efectuar bajo la influencia de las nuevas ideologías afirmando que “el pasado está lleno de racismo, machismo, antisemitismo y xenofobia, y nuestra función como traductores no es borrar sus huellas, sino ser notarios de su existencia. No por ninguna pretensión admonitoria, sino en defensa de la verdad” (p. 93) y se muestra contrario a soluciones paternalistas en la traducción de la literatura infantil y juvenil (p. 77-84).

El último capítulo, a modo de conclusión, subraya una vez más la vinculación del oficio de traducir con la llamada «escritura creativa». Las experiencias en este campo, iniciadas hace ya décadas en los Estados Unidos, y llevadas a cabo con éxito han confirmado que “no se puede enseñar a ser Cervantes, pero se puede enseñar un amplio instrumental de procedimientos técnicos perfectamente describibles y descritos” (p. 95) para abordar su traducción y en este sentido el libro de Carlos Fortea aporta muchas pistas y da voz a lo que los traductores pronuncian muchas veces tan solo con la boca pequeña: autoría, creación, género (p. 96).

En conclusión, no nos dejemos engañar por el título, la traducción es aquí abordada no solo desde la perspectiva literaria, sino también profesional y algunos conceptos y afirmaciones del autor son extrapolables al ámbito más genérico. El profesor Fortea defiende el enfoque minimalista en cuanto a la visibilidad del traductor en el texto traducido, tesis a la cual nos adherimos, y aporta ciertas reflexiones frescas y novedosas que pueden enriquecer los debates en el aula de traducción y el propio oficio de traducir y que hacen de este libro un título recomendable para todos los profesionales de traducción o aspirantes a ello.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.